Esto tendrá sus consecuencias en la vida política y social. En fin, el derecho –en correlación con las instancias anteriores de conciencia y ley natural– garantizará el bien de todos y cada uno: «La fiabilidad y la imparcialidad del derecho constituye lo que propiamente distingue esta forma de Estado» democrático. La libertad tendrá más que ver con la verdad y la naturaleza, y menos con el capricho y la arbitrariedad. Lo más seguro para todos es un marco universal que proteja a todos y cada uno de los individuos. La ausencia de valores objetivos y la negación de la conciencia llevarán a la supresión de todo derecho individual y a

la famosa «dictadura del relativismo». Ratzinger no deja de apelar a la experiencia histórica de los alemanes durante el régimen nacionalsocialista. El nihilismo y la negación de valores universales impiden la existencia de la libertad y dignidad de los individuos. «Solamente quien está ciego –concluye–, o quiera estarlo por comodidad, puede olvidar cómo la amenaza del totalitarismo es un problema de nuestro momento histórico». En definitiva, un buen repaso a las ideas teológicas de Joseph Ratzinger sobre las relaciones entre fe y política.

Pablo BLANCO

Robert ZOLLSTICH (a cura di), *L'ABC di Joseph Ratzinger. Un libro di consultazione da «Abbà» a «Vocazione»*, Città del Vaticano: LEV, 2013, 287 pp., 12,5 x 20, ISBN 978-88-209-9000-8.

El volumen es una traducción al italiano del volumen homónimo publicado en alemán el año precedente por Herder. Recoge más de ciento cincuenta voces de lo más variadas, que van desde «adoración» a «verdad», pasando por «demonio», «desmitificación» o «*regula fidei*», preparadas por el Instituto Benedicto XVI de Ratisbona (Alemania). En la presentación de la obra, el anterior presidente de la Conferencia episcopal alemana recordaba que «para Joseph Ratzinger-Benedicto XVI era y continúa siendo decisivo servir a la verdad; lo era para el teólogo comprometido con la actividad docente, y lo es para el obispo en su servicio pastoral. [...] Por este motivo, junto a la verdad, el amor es el segundo gran principio que recorre toda la obra del actual pontífice, continuaba en 2012. Verdad y amor se encuentran en Jesucristo. Y quien le ve a Él ve al Padre. Nos muestra al mismo Dios» (p. 4). Por lo tanto esta teología tiene un centro estructu-

rante: la persona de Jesucristo. Por eso, «análisis y meditación, pensamiento y acción, fe y vida se complementan mutuamente y ofrecen una nueva orientación por medio de un creíble testimonio de Cristo» (p. 4). Estas páginas constituyen pues una muestra clara de la madurez de la teología de Joseph Ratzinger, al mismo tiempo que permiten apreciar la organicidad de todo su pensamiento.

Cada una de las voces ofrece ecos de otras tantas. De esta forma, puede apreciarse como el pensamiento del Papa emérito, a pesar de haber sido elaborado de forma ocasional, dependiendo de las necesidades doctrinales y pastorales de su propio ministerio, ofrece una *forma mentis* completa y coherente. Además, las referencias a las obras originales en alemán –en especial, a la *Opera omnia* publicada por Herder– permiten situar cada texto en su propio contexto histórico y bibliográfico. La selección ofrecida denota también un buen conocimien-

to de la obra del teólogo bávaro, pues –entre varios posibles– suele ofrecer el que nos parece más completo y adecuado. Así, por ejemplo, dice allí: «Es característico de la humildad el valor de reconocer con agradecimiento la propia valía y la propia grandeza, sabiendo que es algo que no hemos conseguido nosotros, sino que lo hemos recibido como un don. Quien reconoce esto puede darse cuenta del bien ajeno, pues

sabe que es un don que viene de la misma mano, que es un don para todos, un don de Dios, que quiere hacernos grandes y ricos. A la humildad pertenece también el valor de defender la verdad, la valentía de no pliegarse ante la vanidad de la opinión, de no guiarse por la propia imagen, de permanecer fiel a la verdad» (p. 265).

Pablo BLANCO